

MAÑANA EN EL JARDÍN

AL pie de un sauce romántico,
escuchando el surtidor
de la solitaria fuente,
vengo a escrutar quien soy yo.

Entona el agua en el aire
su temblorosa canción,
que rompe, en copa de piedra,
labios de ternura en flor.

El sauce mece sus ramas
lánguidas a sombra y sol,
con juego de dedos ágiles
en delirios de ilusión.

Y, entre el surtidor y el sauce,
despierto mi corazón,
nada soy ni serlo quiero
sin la luz de un nuevo amor.